

## PRESENTACIÓN

Me corresponde presentar un número extraordinario del Boletín Académico de la Escuela, que me hubiera gustado que nunca hubiera sido necesario realizar.

El día del entierro de Carlos Meijide, junto con el Decano del C.O.A.G. José Manuel Rey Pichel, pensé que el mejor homenaje que podíamos plantearnos hacia Carlos era la publicación de un número extraordinario del Boletín donde al mismo tiempo que recordar, por parte de muchos de nosotros, nuestras vivencias con Carlos Meijide publicásemos sus obras y proyectos, tratando así de perpetuar en lo escrito nuestros sentimientos.

Tengo que agradecer, por lo tanto, las diferentes aportaciones de sus amigos y compañeros, sintiendo que las prisas hayan impedido a algunos de ellos aportar sus escritos a tiempo para esta publicación.

A Paco Vidal y a su hijo Jorge se debe el esfuerzo de haber reunido sus trabajos y preparado toda la documentación que configura el presente Boletín, por lo que en nombre de la Escuela quiero agradecer su esfuerzo, que asimismo se vincula a la exposición que sobre su obra realizaremos próximamente en la E.T.S.A.

A sus compañeros del Departamento de Proyectos y Urbanismo Rafael Baltar, César Portela, Pascuala Campos, Alfredo Freixedo y Manolo Gallego, que durante tantos años han compartido vivencias, responsabilidades colegiales, académicas y amistad con Carlos, les ha tocado recordarlo como amigo, profesor, arquitecto y compañero. Los arquitectos Oscar Tenreiro y Farruco Sexto, desde la distancia geográfica, lo recuerdan en su arquitectura. Por último, su amigo Jesús Mosquera evoca en sus recuerdos al Carlos amante de la cocina, de la vida, de la polémica...

Siento que los escritos de José Manuel Rey Pichel, nuestro Decano en el C.O.A.G. y Andrés Fernández-Albalat Lois, amigo y colaborador de Carlos en algún último trabajo, no hayan llegado a tiempo para su publicación, en su deseo de expresar adecuadamente sus sentimientos y recuerdos.

A mí sólo me cabe recordar a Carlos, al que conocí en los años finales de los sesenta siendo yo todavía estudiante, con el que siempre discutí y al que tuve de compañero primero en el I.E.A.L. y luego en el C.O.A.G., en la Escuela y en tantas ocasiones profesionales a lo largo de los últimos treinta años. Gracias a su cordialidad, a su sentido del humor y su fina ironía siempre mantuve con él una buena amistad, aun a pesar de nuestros desencuentros.

Espero que este recuerdo académico que entre todos hemos realizado le hubiera gustado.

A Coruña, noviembre de 2001

José González-Cebrián Tello  
Director de la E.T.S.A.